

TÍTULO: LA ROTATIVA: UN OASIS DE PAZ EN MEDIO DE LA ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL

AUTOR

Leidy Carolina Cruz Reales

Resumen

La firma del Acuerdo de Paz en 2016 no disolvió los imaginarios de guerra que persisten en la memoria de las comunidades aledañas a Tierra Grata, en el Cesar. El rezago institucional y la estigmatización hacia los firmantes han sostenido la desconfianza y la exclusión, dejando un vacío que las instituciones no han logrado llenar.

Esta investigación parte de que la construcción de paz trasciende los acuerdos formales y se juega en la transformación en campo de las relaciones sociales y culturales cotidianas. A través de una metodología cualitativa basada en una mesa de diálogo con firmantes en Tierra Grata, se analiza cómo la estigmatización afecta su reincorporación y qué papel juegan actores como los medios de comunicación, los gobiernos locales y las instituciones creadas para el correcto desarrollo en el posacuerdo.

Frente a este panorama, la propuesta cultural y artística 'La Rotativa' emerge como un ejercicio de construcción de paz desde el territorio. La investigación examina cómo sus prácticas artísticas contribuyen a reconfigurar los imaginarios sociales, a tejer confianza comunitaria y a contrarrestar los señalamientos que pesan sobre la vereda.

Palabras clave: Estigmatización, construcción de paz, arte, cultura, Tierra Grata, reincorporación

TITLE: LA ROTATIVA: AN OASIS OF PEACE AMID SOCIAL STIGMATIZATION

AUTHOR

Leidy Carolina Cruz Reales

Abstract

The signing of the Peace Agreement in 2016 did not dissolve the war-related imaginaries that persist in the collective memory of communities surrounding Tierra Grata, in Cesar. Institutional shortcomings and the stigmatization of former combatants have sustained distrust and exclusion, leaving a gap that institutions have failed to fill.

This research is based on the premise that peacebuilding goes beyond formal agreements and takes place through the transformation of everyday social and cultural relationships on the ground. Through a qualitative methodology based on a dialogue session with former combatants in Tierra Grata, the study analyzes how stigmatization affects their reintegration and the role played by actors such as the media, local governments, and institutions created to ensure the proper implementation of the post-agreement process.

In this context, the cultural and artistic initiative “La Rotativa” emerges as a grassroots exercise in peacebuilding. The research examines how its artistic practices contribute to reshaping social imaginaries, fostering community trust, and counteracting the stigmas associated with the village.

Keywords: stigmatization, peacebuilding, art, culture, Tierra Grata, reintegration

Introducción

Tierra Grata “Simón Trinidad”, ubicada en el municipio de La Paz, Cesar, es uno de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) creados tras la firma del Acuerdo Final de Paz en 2016 entre el gobierno nacional y las FARC-EP. En 2016 llegaron 162 firmantes de los bloques Caribe 19 y 41, quienes han transformado seis hectáreas en una comunidad de cerca de 350 personas, incluidas 78 hijos e hijas de firmantes que hoy sostienen proyectos agrícolas como base de su reincorporación y permanencia en el territorio (*Escobar-Avendaño, 2026*).

Pese a los avances en infraestructura y organización comunitaria, la consolidación material no ha disuelto los imaginarios de estigmatización que pesan sobre los firmantes en la región. A esto se suma el rezago institucional en el cumplimiento de los compromisos del acuerdo, lo que ha debilitado la confianza entre la comunidad y el estado y ha dejado un vacío en el acompañamiento al proceso de reincorporación.

Frente a este panorama, los propios firmantes han impulsado iniciativas culturales y artísticas como La Rotativa, una propuesta que busca reconfigurar las relaciones sociales y contrarrestar los señalamientos desde la fotografía y el cine comunitario. Este artículo analiza cómo La Rotativa opera como una herramienta de construcción de paz territorial en Tierra Grata, a partir de tres ejes: los imaginarios sociales y la estigmatización, la crisis de confianza institucional, y el papel del arte como práctica de transformación en el tránsito hacia la vida civil.

La presente investigación se desarrolló mediante una metodología cualitativa basada en una mesa de diálogo con firmantes en la vereda Tierra Grata, con el fin de recoger sus perspectivas frente a la estigmatización y al papel de las iniciativas culturales en su proceso de reincorporación.

Contexto general

La Serranía del Perijá ha sido históricamente un corredor estratégico en la disputa entre actores armados. Desde los años 80, la zona fue escenario de presencia de las FARC-EP a través de los bloques Caribe 19 y 41, y posteriormente de estructuras paramilitares que consolidaron control territorial en el sur de La Guajira y el norte del Cesar (CNMH, 2018). Esta dinámica dejó huellas profundas en la población civil y configuró imaginarios de violencia asociados a la región que persisten en el posacuerdo.

Con la firma del Acuerdo Final de Paz en 2016, Tierra Grata fue designada como ETCR para facilitar la transición a la vida civil de los firmantes. Un proceso que implicó el desarme, la construcción de infraestructura básica y el desarrollo de proyectos productivos agrícolas de pan coger como yuca, ñame y plátano, que hoy garantizan la sostenibilidad alimentaria de la comunidad. Adicionalmente, Tierra Grata hace parte de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) del Catatumbo, lo que la posiciona como un territorio priorizado para la implementación de la paz (Escobar-Avendaño, 2026).

La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) reportó que para 2020 había 12.767 personas en proceso de reincorporación en el país, de las cuales solo 2.877 permanecían en ETCR mientras 9.217 optaron por integrarse directamente en comunidades receptoras (ARN, 2020; Socha Castelblanco et al., 2019). Este dato refleja una tendencia nacional: la mayoría de los firmantes eligen salir de los espacios colectivos ante las dificultades de acceso a vivienda, salud y proyectos productivos sostenibles. En Tierra Grata, esa ausencia institucional ha alimentado la desconfianza y ha trasladado a la comunidad la carga de sostener el proceso de reincorporación con sus propios recursos.

La percepción de los excombatientes como sujetos peligrosos o vinculados aún a dinámicas ilegales es una de las principales barreras para su reintegración social (Marín Posada, 2019; Rettberg & Prieto, 2021). En territorios como Tierra Grata, esta estigmatización se alimenta de la memoria de violencia del conflicto y dificulta el reconocimiento de los firmantes como sujetos de derechos y actores legítimos en la construcción de paz. La convivencia entre excombatientes y población civil no depende únicamente de la coexistencia territorial, sino de la transformación de esos imaginarios y de la reconstrucción de confianza mutua.

Imaginarios sociales y estigmatización territorial

Los imaginarios sociales son construcciones colectivas que configuran la manera en que una sociedad percibe y organiza su realidad (Castoriadis, 2007). En el contexto colombiano, la paz ha sido representada históricamente desde dos polos: como el resultado del poderío estatal o como una convivencia libre que cuestiona el mandato institucional (López Salazar & Gómez Restrepo, 2024). Castoriadis propone tres tipos de imaginarios: los instituidos, que sostienen el orden tradicional y las relaciones establecidas; los instituyentes, que exploran ese orden; y los radicales, que irrumpen para resignificar lo existente y generar nuevas formas de lo social (López Salazar & Gómez Restrepo, 2024).

En Tierra Grata, los imaginarios instituidos sobre los firmantes siguen anclados a la narrativa de guerra que predominó durante décadas en la Serranía del Perijá. Para sectores de la población vecina, la figura del excombatiente continúa asociada a la violencia y a la desconfianza, lo que obstaculiza la construcción de un nuevo pacto social en el territorio y dificulta su reconocimiento como sujeto de derechos (Marín Posada, 2019).

Erving Goffman define el estigma como un atributo profundamente desacreditador que reduce a una persona íntegra a una persona manchada y menospreciada, generando una identidad social deteriorada que implica devaluación y exclusión (Goffman, 2014). En contextos de posconflicto, este estigma se traduce en la percepción del firmante como sujeto peligroso, carente de arrepentimiento o incapaz de adaptarse a la vida civil (Rettberg & Prieto, 2021).

En Tierra Grata, este atributo se manifiesta en señalamientos cotidianos que trascienden a los adultos y alcanzan a los niños de la comunidad. Un firmante relata: “irradian odio hacia las poblaciones infantiles con los señalamientos como ‘ese es un guerrillerito, ese viene del campamento, ese es hijo de guerrilleros’ ya con eso te dicen todo” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025). Esta frase evidencia cómo el estigma se hereda y se reproduce, afectando incluso a las nuevas generaciones que no participaron en el conflicto.

Un elemento particular que surge de la mesa de diálogo es la naturalización del lenguaje estigmatizante por parte de los mismos firmantes. “Muchos de nuestros compañeros lo naturalizan, cuando les dicen - ah, van para el campamento y ellos responden, sí vamos para el campamento - y no nos hemos dado cuenta que eso también hace parte del proceso de transformación, pues es un espacio de reincorporación, no es un campamento” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

Este fenómeno muestra que el estigma no solo proviene de afuera, sino que también se internaliza, lo que dificulta la transformación de la identidad colectiva. Como plantea Goffman (2014), cuando la persona asume el atributo desacreditador como propio, la devaluación social se profundiza y se perpetúa en el tiempo.

Los firmantes identifican a los medios de comunicación y a la polarización política como factores que refuerzan los imaginarios de odio hacia ellos. “En los medios de comunicación se pone la lupa en el odio, no dimensionan el odio que se percibe de la sociedad colombiana

y les siguen dando fuerza a ese discurso de odio y polarización que hay en el país” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

Un ejemplo concreto es la cobertura mediática sobre la imputación de los máximos responsables del Secretariado de las FARC-EP, donde se entrevistó a figuras como Ingrid Betancourt pero no se acudió a los referentes de reincorporación en los territorios. Esta invisibilización contribuye a que la sociedad desconozca la realidad de Tierra Grata y la siga asociando con un “campamento” armado. De hecho, en el mismo municipio de La Paz, algunas personas preguntan “que si todavía estamos armados” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

La estigmatización territorial actúa como una barrera silenciosa que afecta la convivencia entre firmantes y población civil, y limita el acceso a oportunidades laborales y educativas. Como lo señala Mora-Castañeda (2021), el estigma incide directamente en las posibilidades de reintegración económica y social de los firmantes en Tierra Grata.

Sin embargo, la comunidad ha tratado de conservar la unión grupal como una estrategia de resistencia frente a estos imaginarios. “Cuando llegamos aquí no teníamos nada, hemos trabajado de manera colectiva, la unión de grupo es algo que hemos tratado de mantenerlo, son esas cositas que todavía persisten y que uno todavía trata de conservar, y se han convertido en experiencias significativas en nuestro paso por Tierra Grata” (Testimonio, Firmante M, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

Este testimonio muestra que frente al estigma instituido emerge un imaginario instituyente: el de una comunidad que se organiza desde lo colectivo para resignificar su identidad y construir paz desde lo territorial.

Rezago y desconfianza institucional

Aunque el Acuerdo Final de Paz estableció un marco institucional para la reincorporación, la implementación en el territorio ha estado marcada por el rezago y la discontinuidad. La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) ha acompañado el proceso, pero la oferta estatal se percibe fragmentada y desarticulada de las realidades locales. Como lo señala uno de los firmantes: “las cositas que hemos conseguido aquí ha sido con esfuerzo propio y con el jalonamiento de, digamos entidades internacionales, porque el gobierno en sí, es muy mínimo lo que nos ha dado” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

Esta percepción coincide con lo planteado por Socha Castelblanco et al. (2019), quienes evidencian que la mayoría de los firmantes han optado por salir de los ETCR ante la ausencia de condiciones mínimas para la sostenibilidad económica y social. En Tierra Grata, esa ausencia se traduce en la falta de continuidad de los proyectos productivos: “se abre una convocatoria para apoyar la siembra de maíz y nos metemos, iniciamos el proyecto, y de pronto sale otra convocatoria pero nos dicen, maíz no apoyamos, apoyamos es yuca” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025). La falta de coherencia entre convocatorias impide consolidar procesos a mediano plazo y genera desconfianza hacia la institucionalidad.

La sostenibilidad económica es uno de los pilares más frágiles de la reincorporación. Aunque existe vocación productiva por el origen campesino de los firmantes, los proyectos enfrentan deficiencias en su estructuración y en la asistencia técnica. Un firmante lo expresa así: “se ve rezagado el desarrollo por falta de garantías y políticas públicas que puedan amparar la producción agrícola, y los proyectos que han llegado se dan de manera amañada por esa vieja data de ser operados por personas externas que vienen catalogadas como CBY (cómo voy yo)” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

Al mismo tiempo, los firmantes reconocen que la reincorporación implica también responsabilidad individual. Como menciona otro participante: “ha hecho falta compromiso institucional para revisar la oferta desde las capacidades y habilidades de los firmantes, pero también ha hecho mucha falta la responsabilidad personal de los firmantes” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025). Esto muestra que la sostenibilidad no depende únicamente del Estado, sino de una corresponsabilidad entre comunidad e instituciones.

Un aspecto que suele invisibilizar es que la reincorporación no afecta solo al firmante, sino a su núcleo familiar. Las condiciones mínimas para una reincorporación plena —vivienda, salud, alimentación— no están garantizadas de forma estable. “Nos ha quedado difícil poder crear esas herramientas que se plantean allí, yo la llamaría condiciones para que nosotros podamos reincorporarnos plenamente a la vida civil: viviendas, servicios básicos, buen servicio de salud” (Testimonio, Firmante M, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

La intermitencia en la renta básica agrava esta situación. Ante el retraso de los pagos, la comunidad ha tenido que crear “una caja de herramientas para que nuestras familias no sientan la crisis” (Testimonio, Firmante M, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre

de 2025). Sin embargo, solo unos pocos firmantes han logrado estabilidad laboral a través de vínculos con entidades como la UNP o la academia, mientras que otros quedan expuestos a una situación de precariedad que puede derivar en nuevos problemas sociales.

El rezago no es solo operativo, sino también político. Varios firmantes señalan que las autoridades locales desconocen el Sistema Nacional de Reincorporación, pese a que es una política pública de estricto cumplimiento. “Los alcaldes y gobernadores no conocen el sistema nacional de reincorporación, que son políticas públicas de estricto cumplimiento, a partir de allí ya hay estigmatización porque desconocen una población que es sujeta de derecho” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025).

Este desconocimiento refuerza la desconfianza mutua entre comunidad e instituciones. Mientras los firmantes sienten que deben “luchar contra la maquinaria del Estado” (Testimonio, Firmante H, Mesa de diálogo Tierra Grata, 27 de septiembre de 2025), las autoridades locales no asumen su rol en la implementación del Acuerdo. Como lo plantea Rettberg (2019), la desconfianza institucional es uno de los principales obstáculos para la consolidación de la paz territorial, pues impide que la reincorporación trascienda lo individual y se convierta en un proceso social legitimado.

La Rotativa: una propuesta cultural y artística de construcción de paz.

La Rotativa nace como una apuesta cultural, social y artística impulsada por los 162 firmantes de paz que llegó a Tierra Grata en 2016. Su objetivo inicial fue comunicar su propia verdad a través de los canales de comunicación que conectan a las sociedades, transformándose con el tiempo en un referente internacional de construcción de memoria desde el territorio (Comunicación personal, Guevara, 27 de septiembre de 2025).

El nombre del colectivo tiene un origen histórico que conecta con las prácticas de comunicación de la resistencia campesina. Según relata uno de los firmantes, el nombre surgió de la lectura del Diario de la Resistencia de Marquetalia de Jacobo Arenas, donde se menciona un pequeño grupo guerrillero que utilizaba un mimeógrafo para redactar comunicados para los campesinos: “éramos un pequeño núcleo guerrillero que se movía, vivíamos con las manos entintadas, sacábamos comunicados para los campesinos con el mimeógrafo y ese pequeño grupo creo que se decía, se llamaba La Rotativa” (Comunicación personal, Guevara, 27 de septiembre de 2025). Esta resignificación muestra cómo La Rotativa transita de una comunicación insurgente a una comunicación para la paz, en la que el arte y la cultura se convierten en herramientas de transformación social.

La visita a Tierra Grata evidencia que La Rotativa ha trascendido la comunicación escrita para consolidarse como un espacio de encuentro comunitario. Durante la jornada del 27 de septiembre de 2025 se desarrollaban actividades lúdicas con población infantil y adolescente, con participación de firmantes de Pondores y San José de Oriente, así como de miembros del Ejército Nacional y la Policía Nacional. Brincabrincas, pintucaritas, música y partidos de fútbol configuraban un escenario de convivencia que contrasta con los imaginarios de violencia asociados al territorio.

En este contexto, el fútbol emerge como una herramienta para fomentar la igualdad y la cohesión comunitaria. La presencia de niños y niñas disfrutando en las canchas permite resignificar la categoría de “hijos de la guerra” hacia una de “hijos de la esperanza”, aludiendo al futuro que se abre con el proceso de reincorporación. Como lo plantea Mora-Castañeda (2021), las iniciativas culturales en los ETCR cumplen un papel fundamental en la reconstrucción del tejido social y en la transformación de las percepciones externas sobre el territorio.

Uno de los componentes centrales de La Rotativa es su archivo fotográfico, que documenta momentos y contextos del territorio desde la perspectiva de sus habitantes. Las imágenes expuestas en la galería, muchas de ellas producidas por los mismos niños de la vereda, constituyen un archivo vivo de memorias que visibiliza perspectivas que durante mucho tiempo permanecieron al margen de los relatos oficiales.

Este enfoque responde a lo que López Salazar y Gómez Restrepo (2024) denominan imaginarios instituyentes: prácticas que subvierten el orden establecido y generan nuevas formas de representación social. En Tierra Grata, la fotografía permite visibilizar no solo el dolor del conflicto, sino también la esperanza, la cotidianidad y la construcción de un proyecto de vida civil.

La consolidación de La Rotativa como referente internacional se debe en gran medida al compromiso de quienes integran el colectivo y a su participación en festivales de cine y espacios culturales, a través de estos escenarios han logrado posicionar relatos contruidos desde la experiencia directa, con una carga emocional que interpela y transforma a quienes los reciben.

Esta experiencia demuestra que las propuestas culturales y artísticas tienen una funcionalidad concreta dentro del proceso de reincorporación. Su metodología podría ser replicada en otros espacios de reintegración del país mediante trabajos colaborativos entre firmantes y profesionales universitarios, que permitan impartir conocimiento y fortalecer capacidades locales. Como señala uno de los testimonios, “una imagen dice más que mil palabras” y en Tierra Grata las imágenes han sido fundamentales para enriquecer la construcción histórica del proceso.

La Rotativa representa un imaginario radical en términos de Castoriadis (2007), en tanto irrumpe para resignificar el territorio y construir una nueva identidad colectiva alejada de la violencia. Frente al estigma y al rezago institucional analizado en las categorías anteriores, esta iniciativa propone una respuesta desde lo cultural y lo comunitario, donde la comunicación, el arte y la memoria se convierten en herramientas para la construcción de paz territorial.

Conclusiones

Tierra Grata permite observar que la reincorporación de los firmantes de paz en el país no puede entenderse únicamente como un proceso administrativo o económico sino que también debe observarse como un fenómeno complejo social en el que actúan imaginarios, instituciones y prácticas culturales.

Principalmente los imaginarios instituidos sobre los excombatientes, continúan siendo una barrera simbólica perpetuada en el estigma y desconfianza hacia los firmantes. los señalamientos hacia niños, adultos, la naturalización del lenguaje de “campamento” en lugar de “espacio de reincorporación” dan evidencia de esa identidad deteriorada de la que habla Goffman (2014) y que no desaparece con la firma de los acuerdos. La estigmatización ha sido reforzada por diferentes instituciones y medios de comunicación limitando aún más la convivencia y el reconocimiento de los firmantes como sujetos de derecho.

El regazo en la implementación del acuerdo y la discontinuidad de los proyectos productivos generan una ola de desconfianza institucional que ponen en riesgo la sostenibilidad del proceso. La ausencia de garantías en vivienda, salud y renta básica, sumada a la falta de coherencia de las convocatorias estatales, traslada la responsabilidad de la reincorporación al esfuerzo colectivo de la comunidad y al acompañamiento de entidades internacionales. Sin embargo, los testimonios revelan que la sostenibilidad requiere corresponsabilidad del estado y por supuesto del compromiso individual de los firmantes con su formación y proyección laboral.

Frente a estas dos tensiones, La Rotativa emerge como un imaginario radical constituyente en términos de Castoriadis (2007). A través del arte, la fotografía y la comunicación comunitaria, el colectivo resignifica el territorio y construye una memoria propia que contrarresta los relatos oficiales y estigmatizantes. Su experiencia muestra que la cultura es un eje central para la reconstrucción del tejido social y para la generación de cohesión entre firmantes, población civil y actores institucionales.

Propuesta de replicabilidad en Espacios de Capacitación y Reincorporación Territorial

La metodología de La Rotativa, ofrece un modelo replicable para otros ETCR del país. Su estructura se basa en tres componentes que pueden adaptarse a diferentes contextos territoriales.

Comunicación comunitaria desde la propia voz

Formación de colectivos locales en fotografías, radio y narrativa digital para que los firmantes sean quienes cuenten sus historias y eviten la mediación externa que muchas veces tergiversa el relato.

Archivo vivo de memoria

Construcción de galerías fotográficas y documentales elaborados por niños, niñas y jóvenes del territorio, que funcionen como herramientas pedagógicas para la reconciliación y la transmisión intergeneracional de la paz.

Articulación institucional

Crear alianzas entre universidades y centros culturales para desarrollar proyectos de extensión académica en el territorio. Esto permitiría que estudiantes de las diversas profesiones humanas, aporten sus conocimientos mientras los firmantes comparten su experiencia territorial.

En síntesis, la reincorporación en Tierra Grata se configura como un proceso de disputa simbólica y material. Mientras el estigma y el regazo institucional representan los obstáculos estructurales, iniciativas como La Rotativa representan las posibilidades de transformación desde lo local. Fortalecer y replicar estos procesos culturales es fundamental para que la paz trascienda el papel y se concrete la vida cotidiana de los territorios.

Anexos

Especialización en Construcción de Paz y Territorio / Cohorte - Entrevista

LA ROTATIVA: UN OASIS DE PAZ EN MEDIO DE LA ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL

Fecha:

1 Cuáles consideran que han sido los principales retos durante el proceso?

2 Qué tan accesibles consideran que han sido los programas o proyectos productivos que haya ofrecido?

3 Usted cree que cuenta con las herramientas suficientes para lograr su sostenibilidad económica?

4 Se ha sentido usted afectado por la percepción de la gente hacia usted como firmante?

Referencias bibliográficas

- Castoriadis, C. (2007). La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets.
- Goffman, E. (2014). Estigma: La identidad deteriorada (2a ed.). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1963)
- López Salazar, E., & Gómez Restrepo, M. (2024). Imaginarios de paz en el posacuerdo colombiano. Universidad Javeriana.
- Marín Posada, L. (2019). Estigmatización y reincorporación en Colombia. Universidad de Antioquia.
- Mora-Castañeda, L. (2021). Tierra Grata: territorialización y construcción de paz desde los márgenes del conflicto. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10537772.pdf>
- Rettberg, A., & Prieto, J. (2021). La estigmatización como barrera para la reincorporación en Colombia. Colombia Internacional, 107, 3-29. <https://doi.org/10.7440/colombiaint107.2021.01>
- Castoriadis, C. (2007). La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets.
- López Salazar, E., & Gómez Restrepo, M. (2024). Imaginarios de paz en el posacuerdo colombiano. Universidad Javeriana.
- Mora-Castañeda, L. (2021). Tierra Grata: territorialización y construcción de paz desde los márgenes del conflicto. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10537772.pdf>
- Comunicación personal, Guevara, M. (27 de septiembre de 2025). Mesa de diálogo Tierra Grata.
- <https://intellectum.unisabana.edu.co/server/api/core/bitstreams/e5a69b97-aab5-4836-87d1-b74671de7d6f/content>
- https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Convivencia_con_excombatientes_.pdf
- <https://sociologiaycultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final>
- <https://somosdefensores.org/tierra-grata-paz/>
- https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Convivencia_con_excombatientes_.pdf
- https://dlwqtxslxzle7.cloudfront.net/87322514/234156961-libre.pdf?1654897137=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDel_conflicto_al_posconflicto_en_el_cont.pdf&Expires=1775775940&Signature=L2he6H4pNuYoVXJpt~3cWw3R99Mbwlb76Tdpwx72vYdj2TBg2MjlfKRyWq-S2o2s5s53XlmXEOaf4BJAafuopBJYfhS5imnz-qfh7Kv-hLlk7h2yBbPuu0om3J-9XUvp4YgmgZ8XhXSFeYLY1AIKituHB4NyuxyRhHHc0H-IeMh3wCOBIwV3AEwp9UFE76rxb4f6EbVUTTeJyDNlvgyz2CFpLfikirzDsw7CjJ1jeuHTk2lg49vjRMk~8DL62~1yAFSxTSN1GsDLbVxvNn7WLUym--

WDjHl2iPMdAGmFmxMR1yI1VyE-QZvjA2ndSUf8cZX937-
sLr32pxGeJU5TQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

- file:///C:/Users/Angela%20Escorcía/Downloads/Dialnet-TierraGrata-10537772.pdf

- <https://www.redalyc.org/pdf/4763/476348371006.pdf>